

**El anciano que murió
haciendo el amor
con un fantasma**



[17]

El anciano que murió haciendo el amor con un fantasma

Y otras historias sobre lo paranormal

Luis Alfonso Gámez



menos**cuarto**
EDICIONES

Arca de Darwin

Colección dirigida por JOSÉ RAMÓN ALONSO

© Luis Alfonso Gámez

© de esta edición, Menoscuarto Ediciones, 2024

ISBN: 978-84-19964-11-3

Dep. Legal: P-28/2024

Diseño de cubierta: GRUPO ANTENA

Corrección de pruebas: BEATRIZ ESCUDERO

Impresión: GRÁFICAS ZAMART (PALENCIA)

Printed in Spain - Impreso en España

Edita: MENOSCUARTO EDICIONES, S. L.

Cardenal Almaraz, 4 - 1.º F

34005 PALENCIA (España)

Tfno. y fax: (+34) 979 70 12 50

correo@menoscuarto.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*A mis padres, Margarita y Luis Alfonso.
A la abuela Margarita y a la tía Juli.*

ÍNDICE

11	AGRADECIMIENTOS
13	El armario de los espíritus
20	El hombre que reinventó la Atlántida
27	Marte no llama a la Tierra
33	El anciano que murió haciendo el amor con un fantasma
39	La misteriosa aeronave de 1896
45	El Roswell siberiano
52	El inventor de lo paranormal
58	El noble español con visión de rayos X
65	Magos contra médiums
72	El aristocrático origen del horóscopo en el periódico
79	La invasión marciana de 1938
86	De platillos volantes a naves extraterrestres
93	La superproducción de Hollywood que modeló el mito ovni
99	El loco origen de la guerra psíquica
106	El legado racista de los dioses astronautas

112	2001, una odisea de los alienígenas ancestrales
118	El estudio definitivo sobre los platillos volantes
125	La humanidad que convivió con los dinosaurios
131	El misterio del triángulo de las Bermudas
138	La madre de todas las conspiraciones
144	La autopsia del marciano de goma
149	La estafa piramidal bosnia
156	El superbulo de la superluna
161	¿Qué hay al otro lado del muro de hielo?
167	OBRAS CONSULTADAS

AGRADECIMIENTOS

Las historias que componen este libro se publicaron en *Muy Interesante* entre octubre de 2018 y febrero de 2022 gracias a la confianza, el apoyo y el buen hacer de Enrique Coperías, Pablo Colado y Francisco Jódar, director, subdirector y editor de la revista, respectivamente. La periodista Luisa Idoate leyó los originales y sugirió cambios que los mejoraron considerablemente. Cristina García-Tornel los revisó con el ojo de la correctora profesional, Manuela Arias se ocupó de ilustrarlos y Óscar Gómez los maquetó y presentó al lector de la revista como regalos para la vista.

José Pardina, cofundador y primer director de *Muy Interesante*, me ha apoyado en todo momento desde que nos conocimos hace ya muchos años, y Carmen Sabalet, actual directora de la revista, ha dado el visto bueno a la publicación de estas historias como libro.

Vicente Prieto, biólogo y crítico de lo paranormal, leyó el mecanoscrito e informó de su existencia al neurocientífico José Ramón Alonso, director de la colección «Arca de Darwin» de Menoscuarto Ediciones, quien me invitó a unirme a su grupo de autores. José Ángel Zapatero, director de Menoscuarto Ediciones, y su equipo han hecho del original un libro mejor. Y el abogado y escéptico Fernando Frías ha estado ahí siempre para aclarar las dudas que me asaltaron.

A todos ellos, gracias.

Para esta recopilación he revisado los originales, cambiado algún título, corregido errores, añadido detalles, modificado dos o tres frases e incluido imágenes y notas con las fuentes, además de una lista de los libros consultados. Los capítulos siguen el orden cronológico de los hechos que se narran, pero pueden leerse en el orden que se desee e independientemente unos de otros.

Cualquier error es solo responsabilidad mía.

EL ARMARIO DE LOS ESPÍRITUS

«Currito debe ir a Novedades para que los hermanos Davenport evoquen el espíritu de su padre, con objeto de que este le dé algunas reglas para matar toros», escribía un crítico taurino madrileño en abril de 1875.¹ No sé si el diestro, hijo del también matador Francisco Arjona Herrera, Cúchares, siguió el irónico consejo y asistió al espectáculo de los dos médiums estadounidenses en el teatro Novedades. De lo que sí hay constancia es de que el paso de los Davenport por España resultó un tanto accidentado. En Madrid, el gobernador civil ordenó suspender sus representaciones después de la escandalera que se montó la segunda noche; en Barcelona, dos prestidigitadores replicaron los prodigios de los hermanos días después de su última actuación. No era la primera vez que el público se rebelaba contra ellos, ni que los magos los ponían en evidencia.

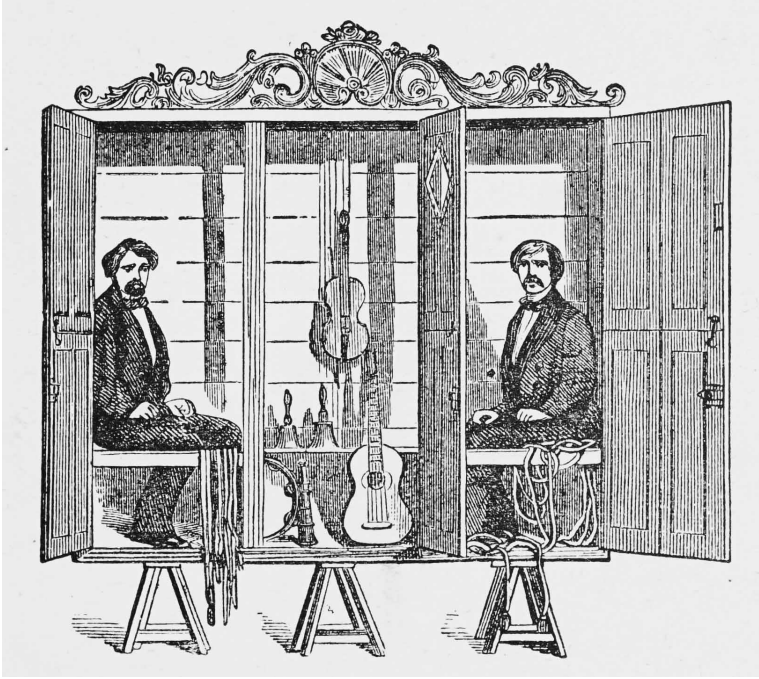
Ira Erastus y William Henry Davenport nacieron en 1839 y 1841 en Buffalo, muy cerca de donde surgió pocos años después el espiritismo moderno. El 1 de abril de 1848 las herma-

¹ Redacción [1875]: «Segunda corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 4 de Abril de 1875». *Suplemento al Boletín de Loterías y Toros* (Madrid). 4 de abril.

nas Kate y Maggie Fox, de 11 y 14 años, simularon en su casa comunicarse con los muertos mediante golpes. Los chasquidos del más allá, que en realidad hacían con las articulaciones de los dedos de las manos y los pies, impresionaron primero a su madre y luego a sus vecinos. Y lo que inicialmente era una broma del Día de los Inocentes anglosajón se les fue de las manos. Un año más tarde y tuteladas por su hermana mayor Ann Leah, ganaban en Rochester más de 100 dólares por noche con la celebración de sesiones espiritistas.

El éxito de las Fox animó a muchos a seguir sus pasos y, a mediados de la década de 1850, ya había en Estados Unidos unos 40 000 médiums. Hijos de un policía de Buffalo, a unos 120 kilómetros de Rochester, los Davenport empezaron a comunicarse con los muertos en 1854. Al principio lo hicieron en habitaciones totalmente a oscuras, donde volaban instrumentos musicales que sonaban como si alguien los tocara mientras ellos se trasladaban *mágicamente* de un extremo a otro. El público, entregado, no se planteaba que los adolescentes deambularan por la estancia con total libertad aprovechando la oscuridad. Asumía que las cosas ocurrían gracias al poder de los espíritus.

Cuando pusieron en marcha un espectáculo itinerante, lo hicieron con un gran armario de tres puertas. Tras las laterales, se sentaban ellos en sendos bancos frente a frente, atados de pies y manos; tras la central, depositaban una guitarra, una trompeta, un violín, una pandereta y otros instrumentos. Entonces, el armario se cerraba, la luz se apagaba, los espíritus hacían que la música empezara a sonar y algunos instrumentos salían del armario volando. Cuando se volvía a encender la luz y se abrían las puertas, los Davenport seguían atados. Durante diez años recorrieron Estados Unidos con su espectáculo y en 1865 se lanzaron a la conquista de Europa. «Se habían some-



Los hermanos Davenport en su armario, en un dibujo del siglo XIX.

tido con éxito a todas las pruebas que el ingenio humano podía concebir, sin que nadie pudiera decir de qué manera obtenían sus resultados. Habían conquistado una gran reputación. Sin embargo, tenían que volver a empezar», indica el muy crédulo Arthur Conan Doyle en *The history of spiritualism* (1926).²

Los Davenport llegaron a Madrid, procedentes de Lisboa, a mediados de marzo de 1875 y se alojaron en la fonda de Embajadores. Como era habitual en sus giras, lo primero que hicieron fue invitar a los periodistas a una sesión privada. Según

² Doyle, Arthur Conan [1926]: *The history of spiritualism*. Cassell and Company. Londres. Pág. 221.

el vizconde Antonio Torres-Solanot, presidente de la Sociedad Espiritista Española, la demostración fue un éxito. Y, gracias a la mediación de los espiritistas locales, se programaron tres actuaciones en el teatro de Novedades. La primera, el 2 de abril, colgó el cartel de «No hay billetes» a pesar de que el aforo de la sala rondaba las 1 900 localidades.

En su sección «Cartas a mi tío», en la primera página de *El Imparcial*, el crítico y humorista Fernanflor (Isidoro Fernández Flórez) dio cuenta de los hechos, incluidas las reacciones del público. «Usted ya conoce, tío, al público de Madrid —escribió—. Un espectador irreverente dio un silbido; otro gritó: “¡A la cárcel!”; estos gritaban desaforados; aquellos querían imponer silencio. El alboroto subió en terrible *crescendo*; no era posible entenderse... El teatro se había convertido en un verdadero armario Davenport». ³ A la música de los instrumentos encerrados en el mueble con los médiums, respondió el público con gritos y carcajadas. En medio de la bronca, «los pobres hermanos Davenport, maniatados en el fondo del armario, deploraban en silencio la incredulidad de los tiempos modernos», decía Fernanflor. La prensa madrileña fue prácticamente unánime en su dictamen: los hermanos eran un fraude.

Durante su segunda actuación, se registró tanto jaleo que el gobernador civil suspendió las representaciones. «Jamás en teatro ninguno se oyeron mayor rechifla ni gritería tan grande como las que los hermanos Davenport oyeron el viernes en el teatro de Novedades», aseguraba *El Siglo Futuro*. ⁴ Este diario consideraba «verdaderamente escandaloso el descaró» con que

³ Fernanflor [1875]: «Cartas a mi tío. Teatro de Novedades: los hermanos Davenport». *El Imparcial* (Madrid). 3 de abril.

⁴ Redacción [1875]: Sin título. *El Siglo Futuro* (Madrid). 5 de abril.